



Un mensaje concreto. Un lenguaje llano. Una palabra asentada en la realidad que vivía la juventud argentina en aquel histórico mayo de 1969. Una visión esperanzada, comprometida y comprometedora, desde el Evangelio, que adquiere actualidad y vigencia para los jóvenes de esta Argentina 1985. Es el Mensaje del Primer Obispo Mártir de Argentina en "Homilía a la Juventud Riojana", pronunciada en la Catedral de La Rioja el 24 de Mayo de 1969, en ocasión del Encuentro Diocesano de la Juventud.

"Ustedes son el grito profético de una nueva sociedad"

Mons. ENRIQUE ANGELELLI

(Nota de la Redacción. La referencia a la "muerte de dos vidas jóvenes" es al asesinato de los estudiantes Cabral y Bello, durante la represión policial a sendas manifestaciones en Corrientes y Rosario, los días 15 y 17 de Mayo de 1969).

Querida juventud riojana:

Vivimos en una sociedad que está caracterizada y marcada por cambios profundos y acelerados. Encontramos desequilibrios de tipo moral, psicológico, social, económico, cultural. El origen profundo del desequilibrio hay que buscarlo en el corazón mismo del hombre, de ayer y de hoy. Cuando se pierde el equilibrio y la armonía interior creada por Dios, y colocamos en el corazón del hombre el pecado, las consecuencias de este hombre desequilibrado por el pecado engendra egoísmos, miserias, hambre, marginaciones, luchas de clases sociales, guerras, estructuras injustas y oprimentes del hombre mismo. El sentido de este encuentro, hoy en la Catedral de la Rioja, no es ni debe ni quiere tener segundas intenciones, es una asamblea juvenil cristiana que celebra la eucaristía y se nutre de la Palabra de Dios, es una asamblea juvenil que siente en su propia carne el dolor de los acontecimientos que vive en este momento la Nación, el dolor de la muerte de dos vidas jóvenes que han sido víctimas de las consecuencias del pecado de la sociedad en que

nos toca vivir y actuar. Y porque es una juventud capaz de creer, esperar y amar, de una juventud que ha descubierto en el camino de su vida joven, al amigo y peregrino que la acompaña, al eternamente joven, CRISTO el Señor, el Maestro y el Liberador de las ataduras del pecado de los hombres.

La juventud de la patria ha lanzado un grito de rebeldía grito que se une a todo el continente latinoamericano grito que trasciende los mares y se une a la juventud de Europa y del mundo. Este grito que en su conjunto, como acontecimiento de la juventud contemporánea, es profético, anunciador de una sociedad en desequilibrio, con estructuras deshumanizantes, debe ser escuchado como uno de los signos de los tiempos, debe ser escuchado por quienes la conducen y por quienes en cierta manera, la mantenemos como el ideal del orden establecido. El ideal de sociedad que perdiendo el sentido de lo trascendente, se siente orgullosa de sus grandes conquistas y descubrimientos, mientras, junto al cohete que lanza al espacio, maravilla de la inteligencia creada por Dios, junto a ca-

da urbe que se yergue con sus fábricas y sus monobloc esconde y tapa, el dolor, la angustia, el sin sentido de la vida, el hambre, la desorientación, la impotencia de no saber hacer de la comunidad de los hombres una sociedad en la justicia en la paz y en el amor fraterno.

Este grito profético, mis amigos, lanzados con sinceridad, sin ataduras mezquinas no deben permitir que sea manoseado usado e instrumentado, por quienes son incapaces de realizar una sociedad nueva que haga al hombre feliz y realizado. No deben permitir que los instrumenten por quienes aún con apariencias de cambios profundos, son el signo del egoísmo, el placer, la desesperanza y el sentido de la nada en la vida. Todo ello son formas espirituales de muerte.

Si la Providencia Divina los ha hecho signo de rechazo de todos aquellos elementos negativos que han llevado al mundo actual al estado en que se encuentra estén alerta y vigilen.

Sepan que no se construye una nueva sociedad con la malicia, la superficialidad, el apresuramiento de la vida, la

desorientación como sistema de vida.

Son el signo de la vida, del camino, del futuro de las cosas permanentes que hay que llevar y de las cosas caducas que hay que dejar. No vendan nunca el grito de rebeldía por un plato de lentejas ni por complicidades anónimas. La juventud de ustedes y los auténticos y verdaderos valores del pasado, constituyen el mejor tesoro y la piedra nueva para construir la sociedad del futuro.

Ustedes son más sensibles que los adultos a los valores positivos del proceso de secularización. Esfuercense por construir un mundo más comunitario, que lo vislumbran quizás con más claridad que los mayores. Realicen en la vida de cada uno de ustedes los auténticos valores evangélicos para saberlos entregar a los hombres que buscan afanosamente el reencuentro con Dios, Padre de todos los hombres.

También nuestro país sufre las consecuencias y las causas del pecado: situaciones deshumanizantes, estructuras sociales, económicas y culturales no permiten una plena realización del hombre argentino hecho también a imagen de Dios y alimentado con el pan del Evangelio desde su mismo nacimiento. El ritmo en los cambios debe ser medido por la mentalidad, la sinceridad, el esfuerzo y la jerarquía de valores de quienes componen una comunidad de hombres concretos.

En la vida joven de ustedes, que están llamados a ser los actores y artífices:

LA IGLESIA Y LA JUVENTUD

"Ser insensible ante la problemática de la juventud de hoy y no querer reflexionar el contenido de sus rebeldías y expresiones, es marginarse de la historia. La Iglesia argentina desea ardientemente, no por táctica sino por misión ineludible, asumir la realidad del mundo joven, para saberlo interpretar desde la fe y ayudarlo a caminar juntos para que logre los ideales que sueña y que, aunque muchos de ellos no los viven, sin embargo busca con autenticidad liberarse de una sociedad enferma y con desequilibrios profundos, que pregona seudovalores y que el joven los rechaza en su interior, aunque sea presa de los mismos por la estructura de la sociedad actual . . .

. . . La Iglesia ve en la juventud la constante renovación de la vida de la humanidad y descubre un signo de sí misma. Es un símbolo de la Iglesia llamada a una constante renovación de sí misma, o sea a un incesante rejuvenecimiento, como decía el Papa Juan. Desde esta perspectiva, la Iglesia invita a los jóvenes a sumergirse en la claridad de la fe y, de este modo, introducir la fe en el mundo para vencer las formas espirituales de muerte: la filosofía del egoísmo, del placer, de la desesperanza y de la nada, filosofías que implantan en la cultura formas viejas y caducas. Es mantener, una fe en la vida. Conservar la facultad de alegrarse con lo que comienza, reintroducir el sentido de la vida y renovar las culturas es mantener nuevos sentidos de la existencia".

(Del Reportaje a Mons. Angelelli en el Diario El Independiente 6 Mayo 1970)

de una sociedad nueva, no olviden que hay alguien que camina con ustedes: CRISTO.

Desconocerlo y no asimilarlo en la vida de peregrinos, tendrían consecuencias dolorosas, porque serían hombres, en cierta manera hombres frustrados, sin saber dar ni darse qué sentido tiene la vida, ni qué destino tiene, no sabrán

leer interiormente los acontecimientos que a diario se suceden, ni cuales son las

causas que los originan; serán ciegos que guiarán a otros ciegos. Hoy cobra un sentido especial en ustedes, los discípulos que caminaban a Emmaus, agobiados por los sucesos de Jerusalén. Fue preciso hacer la fracción del pan, para comprender que la Cruz de Jerusalén era necesaria para redimir al hombre en el reencuentro con el Cristo resucitado.

Que el sufrimiento y la sangre recogidos en estos días en nuestra Patria, nos sirva y nos ayude a dialogar y a buscar juntos, los argentinos, sin exclusión de nadie, para que con valentía y pacificados interior y exteriormente, nos decidamos a cambiar todo aquello que debemos cambiar para que la Nación haga feliz a todos sus hijos y no sólo a algunos sectores.

ADHESION

Por una juventud comprometida en la defensa y la profundización de la democracia

PARTIDO INTRANSIGENTE - Córdoba



Casa Comba

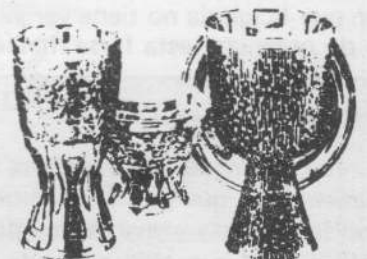
ORFEBRERIA

de: ANSELMO COMBA



Cálices muy finos, cincelados enteramente a mano en oro y plata. Diseños modernos y clásicos.

Nos especializamos en la fabricación de báculos de obispo, cruces pectorales, custodias, copones.



Las restauraciones de piezas religiosas y antigüedades, los dorados y plateados, son también la especialidad de nuestros artesanos orfebres.

Duarte Quiros 1710 Barrio Alberdi TE: 803609 - CORDOBA